

En los medios no hablan de ti, ni de mi
Por Sonia Santoro | 8.3.2006 para Artemisa Noticias

En Argentina, el 78 por ciento de las noticias son reporteadas y presentadas por hombres. Sólo en un 22 por ciento de los casos la mujer es protagonista de la noticia. Y es víctima en un 34 por ciento, contra un 10 por ciento cuando se trata de hombres. Las cifras son parte de un monitoreo de medios que se realiza cada 5 años, desde hace 15, en todo el mundo y será presentado hoy en la ciudad de Buenos Aires.

La mujer "despechada" que delató al marido e hizo caer a la super banda que robó el Banco Río. La nena de 12 años violada en un pueblo del interior. Las actrices embarazadas mostrando panza y luego hijos. La chica de 18 años que enamoró a los Rolling Stone. La economista que ríe y ríe. Las mujeres tienen un lugar en los medios, por lo menos un poco más que años atrás (aunque todavía estén lejos de llenar tantas páginas de diarios como los varones) ¿pero qué tipo de lugar es éste? ¿Son protagonistas o figuritas decorativas? ¿Qué pasa con el resto de las mujeres? ¿Quiénes deciden que aparezcan unas y no otras? ¿Qué pasa con las periodistas/conductoras/locutoras que producen noticias? ¿Cómo muestran a otras mujeres y cómo les va a ellas dentro del propio medio? Algunas de esas preguntas fueron respondidas por el Proyecto de Monitoreo Global de los Medios, un programa de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), que el pasado 16 de febrero monitoreó casi 13 mil noticias en TV, Radio y diarios de 76 países del mundo.

En Argentina, el monitoreo incluyó ocho noticieros nacionales de TV por aire, tres informativos centrales de radio AM, seis diarios nacionales y regionales y se analizaron 289 noticias. El trabajo fue coordinado por Claudia Florentin, de la WACC, y participaron 21 voluntarias y voluntarios de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Bariloche. Los resultados serán expuestos hoy a las 19,30, en el Museo Casa De Ricardo Rojas, Charcas 2837, Ciudad de Buenos Aires.

Secundarias

El primer dato que se desprende del estudio global es que mientras las mujeres representan en el mundo un 52 por ciento de la población, constituyen solamente el 21 por ciento de las personas que figuran en las noticias. Tendencia en la que Argentina no es la excepción, ya que según el Censo de 2001 las mujeres también son el 52 por ciento y en las noticias aparecen en un 22. ¿Cómo se explica esto? A Mariana Carbajal, periodista del diario Página/12, las cifras no la sorprenden "porque si consideramos que el porcentaje de mujeres en lugares de poder es muy bajo todavía, y a la vez, están menos involucradas en delitos, es comprensible que el periodismo se ocupe tan poco de nosotras. Seguramente, no sucede lo mismo en las llamadas revistas del corazón, donde el centimetrage destinado a noticias sobre mujeres (particularmente abocados al romance o la pelea de las vedettes y modelos de turno) deben superar considerablemente en extensión la cobertura de noticias sobre actores, por ejemplo. Y ahí está el nudo de la cuestión: sobre qué se informa cuando se informa sobre mujeres. Mientras el poder siga en manos de los hombres es difícil que las mujeres sean foco de atención del periodismo considerado más 'serio'. En todo caso, en la medida en que haya un acceso más igualitario a los puestos de decisión, ya sea ámbitos gubernamentales como de la ciencia, la tecnología, podría empezar a modificarse esta ecuación. De todas formas, creo que cada vez se escuchan más voces

femeninas en los diarios."

Liliana Hendel, psicóloga y periodista del noticiero de canal 13, coincide con su colega Luisa Valmaggia, en que también influye el modo de producción de las noticias: "Las productoras (de 10, 9 son mujeres) se sentirían ofendidas si les dijeran feministas. Más cerca de Susanita que de Mafalda, ninguna tiene más de 35. Todas van detrás de los diarios, no hay producción propia, salvo en secciones especiales. En Nuestros Hijos (sección que conducía Silvia Martínez Cassina), jamás se incluyó el tema de género y tampoco se aprobó la búsqueda de profesionales que aportaran desde allí. ¿Comodidad? ¿Temor a lo desconocido? No lo sé. Si una nota o tema mide bien, se repite con variaciones (por ej.: las nuevas parejas y los hijos). Si no midió es difícil reponer el tema, salvo que algo suceda."

Para Florentin también "tiene que ver cómo se presenta la noticia. A veces se presenta a la mujer como víctima ('balearon a una chica') cuando podría ponerse al hombre como victimario. O una mujer fue violada podría ser 'un hombre violó a una mujer'. Por eso cuando aparecen en general son víctima", explica, yendo a otro de los puntos destacados: como víctima, la mujer aparece en un 34 por ciento de los casos, mientras que los hombres lo hacen en un 10 por ciento. ¿Será que una de las pocas formas de aparecer es en las páginas rojas?

Entre la madre y la doña rosa

El trabajo observó también el cargo o la ocupación de las mujeres y los varones que aparecían en las noticias. Los resultados hablan de los roles asignados por la sociedad a los distintos géneros: por ejemplo, mientras que las mujeres aparecían hablando sobre temas académicos y de educación en un 67 por ciento, los delincuentes eran en un 100 por ciento varones y las trabajadoras sexuales en un 100 por ciento de sexo femenino.

En ese sentido, otro dato sugestivo es que mientras que al 30 por ciento las mujeres entrevistadas se les pregunta por su vida familiar, sólo en un 7 por ciento se les pregunta lo mismo a los hombres. "Eso se ve mucho en las entrevistas de política y en los pies de foto. La mujer siempre aparece más en relación a su rol de esposa, madre, cuñada, sobrina. Y muchas veces se ignora su nombre, se la pone por el estatus familiar", dice Florentin.

Cuando las mujeres hablan también es importante en carácter de qué lo hacen. El estudio reveló que la mayoría de las veces hablan de su "experiencia personal" o también como voceras, pero rara vez lo hacen como expertas (un caso contra 20 de los varones). Esto no varía del informe del 2000: la mujer es consultada en carácter de doña rosa.

¿Por qué las mujeres son tan poco consultadas como expertas? Para Valmaggia, que tiene un programa en Plus Satelital, es porque "hay una suerte de encasillamiento temático. Las mujeres hablan de educación, temas sociales y maternidad y a los hombres se los consulta por economía, política y deportes."

Rafael Saralegui, editor de Policiales y Sociedad del diario Perfil, opina que depende la temática: "si me ocupo de policiales o judiciales, que son los que hice buena parte de mi vida, la mayoría de hombres son policías, mujeres policías empezaron a entrar en

los últimos años. El ámbito judicial también es mayoritariamente masculino. Creo que tiene que ver no con elegir a un hombre o a una mujer sino con quién está disponible. Y quien tenga cargos, altos, que la mayoría son hombres. Pero se me ocurre que en otro tipo de notas es mayoritaria la consulta a mujeres, las notas de tendencia o consumo difícilmente encontrás a hombres hablando." En la misma línea, Hendel dice: "Mi experiencia como periodista es que los varones son mas accesibles, las profesionales consultadas no tienen mucha conciencia de la importancia de la respuesta rápida para quien tiene que cerrar una nota. Los productores regresan a quienes ya han contestado rápido y claro. Por otro lado, mi mamá se atiende sólo con varones (gineco, abogado, odontólogo) porque dice que son más estudiosos y confiables. La pongo de ejemplo porque es el pensamiento mayoritario, sólo que no abiertamente confesado porque hoy es desprolijo decir eso en voz alta. Y es la madre de una feminista, juro que me quiere y esta orgullosa de mi (en el fondo debe considerar que soy una excepción)."

Y hablando de excepciones, Luciana Peker, periodista de Página/12 y Radio Ciudad, retoma el clásico de la revista femenina: la mujer única. "Hay muchas noticias basadas en la excepción ("la primera mujer en llegar a la Corte", "la única mujer que") y pocas basadas en un seguimiento de la igualdad. Y si bien los temas son cubiertos, no hay ni prohibiciones ni tabúes, tampoco hay un periodismo ni las suficientes periodistas dedicadas o dedicados a cubrir desde una perspectiva de género este tipo de temas. Creo que para las mujeres y los varones periodistas en Argentina cubrir temas de género es un género periodístico menor, en el sentido económico, de prestigio, etc y eso influye en que estos temas sean poco, mal o desconectadamente cubiertos".

Detrás de las noticias

¿Quién es la cara de las noticias? Según el informe de la WACC, en Argentina, el 78 por ciento de las noticias son reporteadas y presentadas por hombres. En radio, se presentan las mayores diferencias, con un 76 por ciento de presencia masculina contra un 24 de trabajo femenino. En gráfica, las notas que aparecieron firmadas fueron un 50 y 50 (dato alentador, ya que en el informe global las mujeres firmaron el 29 por ciento de las noticias) y en TV también los porcentajes fueron iguales en cuanto a presentadores pero no en los reporteros y productores de la noticia, donde los hombres duplican a las mujeres.

Peker, que ha pasado por medios de distinto soporte, está convencida de que la radio y la televisión son más masculinos y "tajantemente machistas", en donde "aún cuando haya mujeres son tomadas de adorno, para temas light, para hacerle chistes sexuales (aún en todo el arco radial de periodismo progresista) o para no dejarlas hablar. En radio, las mujeres con voz son estrellas televisivas, más vale tontas o, sino, periodistas de política, que es un tema serio. Pero muy pocas (y con muy poco lugar) las mujeres que no tienen miedo a ponerse en un lugar distinto solidario con las mujeres y con las causas para avanzar en la igualdad. En televisión lo que se ve es muy poco acceso de mujeres diferentes (aún cuando la pantalla esté plagada de mujeres). Y un estereotipo de imagen muy fuerte. En un canal de cable me pasó que otra chica accedió a un lugar antes que yo por su cola. Me lo dijeron así de clarito. Y decidí irme a la gráfica."

Saralegui, con años de experiencia en gráfica, es más optimista. Dice que en la redacción del diario la presencia de las mujeres iguala a la de los hombres (pero no en cargos directivos) y está convencido de que las mujeres han mejorado mucho su

presencia en las redacciones. "Cuando arranqué en el diario La Nación hace 20 años había mucho menos mujeres pero si vas hoy el número creció, sobre todo redactoras pero también hay jefas de sección y una secretaria de redacción. Van a terminar ganando, van a ser mayoría."

Por otro lado, históricamente las mujeres han estado reducidas a los llamados temas "blandos" (sociedad, moda, chicos, etc) mientras que los hombres han ocupado los "duros" (política, economía). ¿Por qué se sigue reproduciendo esto? Saralegui, por ejemplo, explica la forma en que organiza su sección: "En policiales tengo dos redactores, un varón y una mujer. Cuando incorporé a una mujer pensé que los policías son babosos y que le iba a resultar más fácil ser mujer que ser hombre. Y los dos hacen los mismos tipos de notas, a veces al mandar a un lugar complicado pensás si es mujer o no. También es cierto que cuando aparecen notas pensás que es más masculina o más femenina. Por ejemplo notas de consumo, le doy más a las chicas pero si un hombre las quiere hacer, está todo bien."

Hay que señalar un dato propicio: el 26 por ciento de las mujeres se dedican a Política, un campo hasta hace poco tierra vedada.

Futuro en cámara lenta

A diez años del primer reporte, los datos globales del monitoreo muestran que la situación para las mujeres apenas ha cambiado. Son protagonistas de las noticias en un 4 por ciento más. Y las comunicadoras van ganando muy lentamente algunos espacios. Pero mucho más lento de lo que muchas quisieran. "El cambio es requetelento. Las mujeres como colectivo están lejos de ser ciudadanas de primera, es decir lejos de exigir sus derechos, y la información es un derecho", opina Hendel.

Quienes hicieron el trabajo, se encontraron con algunas pistas poco gratificantes, "había un alto porcentaje de noticias que hubiesen sido oportunidades de cambiar algo pero que se perdían. Por ejemplo, la noticia sobre una mujer argentina extraditada por casamiento trucho. Pensábamos que hubiese sido una interesante oportunidad para presentar también por qué la mujer a veces necesita del paraguas masculino para poder insertarse en un medio social. Se podría haber visto desde visión de género. La noticia estaba escrita por una mujer pero eso no garantiza nada", dice Florentín.

Para finalizar: "Evidentemente, hay un problema entre la realidad y lo que los medios muestran. Es real que los medios construyen como nos construimos como hombres y mujeres en la sociedad, ese 22 por ciento no es inocente. Un gran riesgo es pensar que porque estamos apareciendo más en TV hemos avanzado. En realidad, si una habla en la charla con mujeres en el día a día, la lucha de las mujeres está bastante estancada. Estamos luchando por con sostener lo conseguido."